

# CUADERNOS DE HISTORIA 53

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS  
UNIVERSIDAD DE CHILE - DICIEMBRE 2020: 279-297

---



## EL TALLER DE ANÁLISIS SOCIAL Y SINDICAL (TASYS): UN ESPACIO DE SOCIABILIDAD Y OPOSICIÓN EN DICTADURA, 1978-1988\*

*Millaray Cárcamo Hermosilla\*\**

*Danny Monsálvez Araneda\*\*\**

*León Pagola Contreras\*\*\*\**

**RESUMEN:** En este trabajo se exponen las características de un espacio de sociabilidad del Gran Concepción bajo la dictadura chilena. Se trata del Taller de Análisis Social y Sindical (TASYS), el cual surgió el año 1978 como un espacio de encuentro y formación destinado al mundo de los trabajadores. Con el transcurrir de los años, TASYS pasó a convertirse en uno de los principales lugares de resistencia y oposición local al régimen de Augusto Pinochet, donde ya no solo se trataba de organizar e instruir a los trabajadores y pobladores, sino también resistir y denunciar las medidas económicas y las políticas represivas de la dictadura cívico-militar.

**PALABRAS CLAVE:** dictadura cívico-militar, Concepción, TASYS, sociabilidad.

\* Este artículo se enmarca en el proyecto Fondecyt Regular N° 1190059.

\*\* Licenciada en Historia, Universidad de Concepción, ayudante de Investigación, Santiago de Chile. Correo electrónico: millaray.c.h@gmail.com

\*\*\* Doctor en Historia, profesor Asociado del Departamento de Historia, Universidad de Concepción. Coinvestigador del proyecto. Investigador del Programa Ciencia, Desarrollo y Sociedad de América Latina, CIDESAL, Concepción, Chile, ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-7132-5468>. Correo electrónico: monsalvez@gmail.com

\*\*\*\* Magister en Investigación Social y Desarrollo, Universidad de Concepción, becario del Programa Formación de Capital Humano Avanzado, Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID). Doctorando en Historia, Universidad de Santiago de Chile, Los Lagos, Chile, ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-3803-5041>. Correo electrónico: león.pagola@usach.cl

*TALLER DE ANÁLISIS SOCIAL Y SINDICAL (TASYS): A SPACE OF  
SOCIABILITY AND OPPOSITION IN DICTATORSHIP,  
1978-1988*

*ABSTRACT: This paper will discuss the characteristics of a sociability space in Gran Concepción under the Chilean dictatorship. Taller de Análisis Social y Sindical (TASYS), which emerged in 1978 as a meeting space and training for the world of workers. over the years, TASYS became one of the main places for resistance and local opposition to the regime of Augusto Pinochet, where it was not only a matter of organizing and educating workers and settlers, also resisting and denouncing the economic measures and repressive policies of the civil-military dictatorship.*

*KEYWORDS: Civil-military dictatorship, Concepción, TASYS, sociability.*

Recibido: 13 de diciembre de 2017    Aceptado: 23 de diciembre de 2019

### *Introducción*

En general, la producción historiográfica sobre lo ocurrido durante la dictadura chilena tiende a concentrarse en las políticas represivas del régimen; es decir, la violencia física y directa ejercida contra quienes fueron catalogados de “enemigos internos” o “enemigos de la patria”. En contrapartida, son bastante menos aquellos trabajos que se centran en estudiar lo que fueron espacios, lugares, agrupaciones y organizaciones que desarrollaron una política de contención, resistencia, denuncia y oposición a la dictadura pinochetista<sup>1</sup>. Es por ello por lo que en el presente artículo nos aproximamos a un espacio que cumplió una doble tarea en cuanto a resistencia y oposición al régimen cívico-militar. A partir de lo anterior, la presente indagación cobra un valor aún más significativo al situar algunos acontecimientos y procesos que se desarrollaron durante la dictadura, pero en un espacio subnacional; es decir, fuera de la capital Santiago, en este caso, la zona del Gran Concepción.

Al respecto, hemos situado la importancia que tuvo el Taller de Análisis Social y Sindical (TASYS) como espacio de sociabilidad y oposición. En ese sentido, entenderemos sociabilidad como aquello que Maurice Agulhon relacionó en su momento con la historia de la vida cotidiana de las personas,

<sup>1</sup> Véase a Guillaudat, 1998; Iglesias, 2011; Bastías, 2013; Gómez, 2015; Bravo, 2017.

por ejemplo: “saber cómo nuestros antepasados comían y bebían, como se vestían y se abrigaban, como circulaban por las rutas, etc...”<sup>2</sup>. A lo anterior se sumarán “las costumbres, las buenas maneras (en la mesa, por ejemplo), la cortesía, el esparcimiento, las diversiones, en fin, sobre el comportamiento de los individuos entre sus prójimos”<sup>3</sup>. Esto no será extraño en un espacio que realizó comedores populares, talleres de oficios y poesía. Pero donde sin lugar a duda la discusión política y social, en dictadura, era central dentro de todo análisis.

### *Propuesta teórica-metodológica*

Para Biagini y Roig, la sociabilidad se relaciona con aquel proceso que apunta a reconstruir la dimensión de las experiencias; es decir, la forma y modos de construcción de relaciones sociales. En ese proceso se debe considerar, no solo la civilidad y cortesía, también el conflicto y la violencia que son el resultado o la expresión de los “quiebres de la interacción o de la diversidad de valores e intereses”<sup>4</sup>. En vista de lo anterior, la sociabilidad se convierte en “una propuesta analítica que permite recorrer los procesos que llevaron a la conformación, sustitución o transformación de modelos socioculturales y políticos de expresión y convivencia”<sup>5</sup>. En esta misma perspectiva de análisis, Caldo y Fernández sostienen que la sociabilidad ha tenido distintos usos historiográficos, básicamente por ser un término polisémico. Siendo abordado desde aspectos teórico o empíricos, asimismo “se le separó se la confundió y se la banalizó”; en otras palabras, “a medida que proliferaban trabajos alusivos a la sociabilidad en registros temporales y espaciales diversos, en paralelo se fortalecía la trivialización teórica, conceptual y metodológica”<sup>6</sup>. Es decir, para algunos académicos e investigadores la sociabilidad ha constituido un objeto de estudio, mientras que otros la utilizan como herramienta metodológica.

Existen estudios que hablan sobre la sociabilidad, según lo expuesto por las autoras citadas en el párrafo anterior, refiriendo a la figura de Agulhon como el principal referente e iniciador de estos estudios. Si bien en un primer momento este autor señaló que con sociabilidad daba cuenta de las relaciones pauteadas de miembros en un espacio en donde construyen vínculos, sentimientos de pertenencia y solidaridad entre sus integrantes, posteriormente tuvo que

<sup>2</sup> Agulhon *et al.*, 1992, p. 7.

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> Gayol, 2008, p. 496.

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> Caldo y Fernández, 2008, p. 145.

reformular aquella caracterización y acotarla para señalar que la sociabilidad eran formas de sociabilidad específica<sup>7</sup>.

De acuerdo con esto último, la sociabilidad constituye una categoría histórica, en la forma cómo era vista o entendida en una determinada época. Por ejemplo, “hacia la primera mitad del siglo XIX, el concepto implicaba una referencia al grado de civilidad y de civilización con que se relacionaba una sociedad, en particular ciertos grupos y sectores urbanos, en cuanto *civilitas* se refería específicamente a las ciudades”<sup>8</sup>. Así, el concepto de sociabilidad se circunscribe en el siglo XIX a las actitudes y comportamientos de determinados actores o individuos, básicamente aquellos que tenían buenas costumbres; por lo tanto, la sociabilidad no era otra cosa que el valor de la vida civilizada, el civismo, la civilidad “como atributo de los hombres públicos para la disposición al control y al comportamiento adecuado para la actividad política”<sup>9</sup>. Y esto último solo era de exclusividad de las elites, poseedoras de civilización, por lo tanto, de sociabilidad<sup>10</sup>.

De tal modo, y como señala Pilar González Bernaldo, una cosa es la sociabilidad de la cual hablaban en el siglo decimonónico Juan Bautista Alberdi, Francisco Bilbao o Bartolomé Mitre, es decir, cómo se entendía en la época (“contextualización del lenguaje utilizado por los propios actores”) y otra, la definición que en su momento nos entregó Maurice Agulhon: cómo lo ha construido la historiografía contemporánea<sup>11</sup>.

En consecuencia, la sociabilidad requiere ser definida en un tiempo y espacio, y no como un concepto forzado “que encajone los fenómenos históricos”<sup>12</sup>; de ahí entonces que para el presente artículo hemos de utilizar el concepto de sociabilidad para dar cuenta de aquellas dinámicas, acciones y relaciones sociales que se dieron, construyeron y establecieron en el Taller de Análisis Social y Sindical (TASYS) bajo la dictadura chilena. De acuerdo con esto, nos focalizaremos en el trabajo documental realizado durante el año 2017 en TASYS y el relato de quien ha sido su principal gestor durante las últimas décadas, Juan Salvador Polizzi. Este trabajo se planteó desde una perspectiva documental, donde a pesar del deterioro de los archivos por el terremoto del año 2010 estos pudieron ser en su mayoría revisados; esto resulta importante

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 148.

<sup>8</sup> Guarín-Marquez, 2010, p. 26.

<sup>9</sup> *Ibid.*

<sup>10</sup> *Ibid.*, pp. 27-28.

<sup>11</sup> González Bernaldo de Quirós, 2008.

<sup>12</sup> Chapman Quevedo, 2015, p. 10.

sostienen Valeria Maidana y Verónica Domínguez, puesto que los documentos constituyen un soporte de la memoria y el conocimiento. Asimismo, guardan relación con elementos materiales creados con un propósito e intención<sup>13</sup>. Junto a lo anterior, la entrevista en profundidad con Juan Polizzi resulta fundamental, puesto que ha sido él quien mantuvo con vida durante las pasadas décadas el legado de TASYS, organizando actividades y proyectando su continuidad en la ciudad. Pero también porque toma una posición como sujeto histórico dentro de la trama penquista, siendo posible conocer a través de este una visión respecto al contexto y su actuación<sup>14</sup>. Estos elementos, principalmente la entrevista, nos ayudan a comprender el contexto y de la misma forma hacen dirigir la atención hacia lo que significó la sociabilidad para el grupo, expresado esencialmente en el trasfondo de sus actividades durante una década compleja para los movimientos de oposición al régimen<sup>15</sup>.

De esta forma, se plantea como hipótesis de trabajo que TASYS surge como un espacio de autogestión, alejado de partidos y movimientos políticos o sociales, donde su objetivo principal fue convertirse en un lugar de encuentro, reunión, trabajo y autoeducación destinado a organizar y educar a los trabajadores, lo cual con el transcurrir de los años desembocó en un espacio de resistencia y oposición a la dictadura chilena. Pero de manera fundamental, en un espacio de sociabilidad en el ámbito subnacional.

### *Espacio de sociabilidad y oposición*

Los espacios de disidencia a la dictadura cívico-militar que encabezó Augusto Pinochet adquirieron diferentes formas y dinámicas, especialmente por las situaciones que atravesaron para convocarse y reunirse. Esto, a pesar del ambiente de temor y represión vividos en aquellas décadas. En ese contexto, TASYS pasó a constituirse en un lugar que consagró diferentes actividades, varias de ellas suprimidas por la dictadura. En este espacio, la vida, el aprendizaje, la fraternidad y la solidaridad fueron construyendo las bases de un lugar que vinculó la organización, educación, resistencia y oposición al régimen, pero desde una perspectiva local. De esta forma, TASYS se fue instituyendo en un espacio de sociabilidad construido conjuntamente entre distintos actores territoriales de la zona del Gran Concepción.

<sup>13</sup> Maidana y Domínguez, 2014, p. 23.

<sup>14</sup> Cornejo et al., 2008, pp. 29-39.

<sup>15</sup> Díaz-Bravo et al., 2013, pp. 162-167.

En esa perspectiva, apelamos al concepto de sociabilidad, en función de lo señalado en líneas anteriores, en la cual se dan algunas variables fundamentales, tales como la capacidad de relacionarse por parte de un grupo de individuos más o menos estable, en número y tiempo, los cuales se estructuran bajo objetivos comunes como una manifestación de vida colectiva<sup>16</sup>. En otras palabras, lo que buscó TASYs, y sus integrantes, fue poder educar desde otras formas de conocimiento y cooperación en el espacio local; además de producir redes de apoyo nacional e internacional para llevar a cabo su trabajo. Así, por ejemplo, se pueden destacar algunos tópicos relevantes sobre los distintos ámbitos de la vida laboral y sindical, actividad política y social que fueron trastocados o atomizados por la dictadura y que necesariamente debían ser abordados, estudiados y entendidos por quienes serían los principales afectados, en este caso, los trabajadores.

Por esa razón la historia de TASYs, como señalan algunos de sus protagonistas, es la de una construcción conjunta de diversos actores ligados al mundo del trabajo y de las poblaciones, los cuales produjeron conocimiento a partir de sus propias experiencias, prácticas y saberes.

Como señala Alicia Lindón, son las prácticas las que dan significado a los lugares y dichos simbolismos pasan a generar información que se integra al espacio geográfico. Esto genera una valoración por parte de los individuos y los sitios pasan a ser apreciados desde una perspectiva subjetiva, imaginaria, mental, simbólica e intangible, llevándonos a un espacio donde nos encontramos con los ámbitos más profundos del ser<sup>17</sup>.

La consideración mencionada destaca, si tomamos en cuenta que TASYs realizó una labor más allá de la materialidad de sus talleres y actividades. Su tarea fue elevar la calidad moral de sus miembros, además de unificar desde una pluralidad política, valórica, incluso religiosa a sus distintos actores y las redes que fueron construyendo con el transcurrir del tiempo. Es por esta razón que establecer la importancia de un lugar como TASYs no debe limitarse solo en conocer los sitios donde se llevaron a cabo las prácticas de sus miembros, sino que debemos enfocarnos en conocer aquellos aspectos simbólicos surgidos de las representaciones relacionales y que a su vez contienen valores propios de la organización de sujetos en dichos espacios<sup>18</sup>.

<sup>16</sup> Guereña, 2003, pp. 412-414.

<sup>17</sup> Lindón, 2006, pp. 356-400.

<sup>18</sup> Chevalier, 1974, p. 68.

Lo anterior, hace indispensable considerar cómo los integrantes de este taller se apropiaron del espacio para llevar a cabo su labor en distintos ámbitos, además cobra importancia para entender su compromiso con la realidad, específicamente bajo un contexto dictatorial; haciéndose parte del medio en que estaban inmersos a través de los lazos afectivos trazados y las connotaciones perceptivas de sus integrantes que buscaban establecer de forma duradera una organización que perdura hasta el día de hoy<sup>19</sup>.

Es así como la imagen de TASYS va más allá de la proyección que pueda tener un espacio físico o material, donde se desarrollaron prácticas asociadas a la resistencia y oposición frente a las políticas de la dictadura, por ejemplo, de organización frente a la represión o de solidaridad frente a la adversidad. Frente a esto último, la importancia que tendrá la imagen colectiva de una comunidad, puesto que será aquella la representación del espacio vivido por el grupo humano. Por eso es por lo que TASYS fue un espacio de afecto y expresión de subjetividades (emociones)<sup>20</sup>, las que permearon de manera directa las acciones propuestas por quienes dieron vida a este taller que se estableció a fines de la década de los setenta en Concepción.

En consecuencia, la experiencia práctica surgida a través de las representaciones espaciales de TASYS emergió en un contexto donde se hacía necesario conectar aquellos aspectos prácticos, emocionales y simbólicos que trataron de erradicar los dispositivos utilizados por la dictadura<sup>21</sup>. Pero más allá de la materialidad, el espacio se conformó como una dimensión social vinculada íntimamente a la experiencia de vida respecto a quienes hicieron posible la existencia del taller, en momentos en los cuales reunirse, organizarse y desafiar lo establecido podía significar incluso hasta perder la vida.

### *Los inicios de TASYS*

En los inicios de TASYS confluyen distintos sectores y organizaciones para conformar lo que sería este espacio de sociabilidad local. Así, bajo un clima de violencia, represión y miedo propio de la dictadura cívico-militar, en 1978 se comienzan a realizar las primeras conversaciones y reuniones entre distintos dirigentes zonales. Ante el nulo registro de prensa sobre este hecho, el testimonio de quienes dieron vida a TASYS pasa a constituirse en la principal fuente de

<sup>19</sup> Para conocer más del contexto penquista durante la dictadura cívico-militar, ver Monsálvez y Moyano, 2017, pp. 7-8; Monsálvez, 2017.

<sup>20</sup> Tuan, 1979, pp. 409-411.

<sup>21</sup> Ortega Valcárcel, 2000, p. 604.

referencia, así como los archivos o documentación existentes en dicho taller. En ese contexto, podemos citar el testimonio de Juan Polizzi, uno de sus fundadores y principales referentes:

El año 78, Juvenal Candía Chandía, un exdirigente gráfico, trabajaba en Ayuda Cristiana Evangélica, ACE, que era una ONG...Entonces ese Juvenal Candía empieza a contactarse con amigos, con Hernán Ibáñez Zerega que era gráfico, presidente del sindicato gráfico...Y otros viejos, como Pedro Gaete, de Lota, que era de los poseros de Lota, los que recolectaban el polvo... Juan Aliaga que era de Huachipato, junto conmigo, nos vinimos también...De Penco, ósea de Tomé, perdón, de las textiles vino Francisco ¡no me acuerdo ya el apellido! Francisco era un viejo que había sido dirigente ahí en los paños y habían [sic] como 4 porque eran de los sindicatos de textiles de Tomé y también de Machasa de obreros y empleados, estaba el Víctor Vergara, el Lalo Mora en ese tiempo... Y bueno el Alejandro Pozo que era de los choferes [de buses]<sup>22</sup>.

Este grupo de personas, de diversas actividades productivas de la zona del Gran Concepción, comenzó a reunirse en el local de Ayuda Cristiana Evangélica (ACE), luego cambió de estrategia por el temor ante la persecución política de la época. Asimismo, como señala Polizzi, por medio de estas reuniones y encuentros se fueron estrechando los lazos de amistad:

[...] nos empezamos a juntar en las casas, en las distintas casas, nos fuimos conociendo, haciéndonos amigos ¡era como un club! Y siempre decíamos bueno cuando le ponemos nombre. Entonces el Candía que era el viejo o el que había dirigido la cosa, nos decía y “primero bailemos la cueca y después le ponemos nombre” ¡ya! Y empezamos ahí a juntarnos, celebrábamos cumpleaños ¡A veces mula! Colocábamos una torta ¡por si acaso! Y todos con miedo po’. Y empezamos a conversar de sindicalismos, de la historia del movimiento obrero, de cómo se organizaban los viejos, de cómo andaban con pistola los viejos en la salitrera ¡en fin! Y fuimos dándole vuelta, hasta que en el tiempo que llegó el código ¡no! Como se llama decreto 2500, 3500 ¡ya por ahí! Ya estábamos en el TASYS parao y todo. Y ya andando. Nunca le sacamos personalidad jurídica [...]”<sup>23</sup>.

Don Juan recuerda que con el tiempo las actividades y encuentros se fueron haciendo más visibles y públicos. Así, por ejemplo, en plena dictadura convocaron a marchas, protestas y mítines en la ciudad de Concepción.

TASYS nació con un objetivo claro respecto al momento que vivían los trabajadores durante la dictadura. Recordemos que, tras el golpe de Estado de

<sup>22</sup> Entrevista a Juan Polizzi, 5 de enero de 2017.

<sup>23</sup> *Ibid.*



1973, la actividad sindical fue duramente intervenida y reprimida, por ejemplo, a la Central Única de Trabajadores (CUT) se le canceló su personalidad jurídica<sup>24</sup> y sus dirigentes fueron detenidos y perseguidos; por lo tanto, el trabajo inicial del taller fue:

[...] organizarnos para debatir sobre la situación de los trabajadores, Chile en dictadura... Como se mantenía esa relación obrero patrón... Que sigue siendo igual a la larga, porque cambian las figuras, pero al final es el mismo... Siempre va una relación donde el patrón va a querer una cosa y el obrero va a querer otra cosa, los dos están interesados en arreglar su situación, sus ingresos, qué se yo. Y ahí en esa confrontación está el TASYS<sup>25</sup>.

En ese sentido, el propósito inicial y central de TASYS fue el de convocar y organizar a los trabajadores, ayudarlos a formar sindicatos, prestar asesorías y por supuesto entregar herramientas en materia educativa o de conocimiento de la realidad nacional, en este caso laboral, sindical y, por supuesto, política.

### *Financiamiento y dirección*

TASYS estaba dirigido por un Consejo, el cual era presidido por Juan Polizzi. Para él, el taller constituía una organización de trabajadores, a pesar de que durante los primeros gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia se les pidiera entrar en la categoría de ONG; sin embargo, aquello nunca ocurrió.

En el diálogo sostenido con Polizzi, este nos relata cómo la misma Asociación Cristiana Evangélica que facilitó el lugar para sus primeras reuniones, también les consiguió el dinero para un arriendo en calle Heras N° 855, Concepción.

Si bien los recursos para el funcionamiento del taller escaseaban y no había plata *pa'na'*, la realización de ciertas actividades, como peñas, lograba reunir algunos fondos que permitieron solventar aquellos primeros años. Al respecto: “[...] hicimos la cucha entre nosotros, yo todavía trabajaba en Huachipato. Aliaga también, otros viejos ponían también, todos poníamos. Y mantuvimos la situación”<sup>26</sup>. Asimismo, agrega Polizzi, había una ONG que financió, por ejemplo, la compra de sillas y escritorios, pero además se produjo la colaboración de algunos particulares que llegaron a prestar su apoyo (económico):

<sup>24</sup> Chile, 1973, p. 30.

<sup>25</sup> Entrevista a Juan Polizzi, 5 de enero de 2017.

<sup>26</sup> *Ibid.*

Mira decían: hay una posibilidad de que ayuden al TASYs. Porque habían estado ahí, que sé yo. Por ejemplo, eso de los muebles que lo consiguió el Bruno Florio que es un italiano que estuvo acá haciendo trabajo voluntario. Y era profesor de filosofía en Italia, en una universidad allá. Y se vino a trabajar no al ACE por que el ACE ya lo habían transformado en INPRODE, instituto de promoción democrática, no sé proporción de desarrollo [...] entonces él nos consiguió para los muebles [...] este amigo que falleció ya, no me acuerdo el nombre, él nos hizo un contacto con la que es la Confederación de Obreros Católicos Alemanes. Y ellos empezaron a financiarnos en la sede social y el sueldo de la secretaria ¡era un sueldo ratón! Sin imposiciones, ni nada [...]»<sup>27</sup>.

Pero no era todo, muchos de los que participaron o pasaron por TASYs también realizaron aportes o ayudaron para que el taller pudiera financiar aspectos básicos de su funcionamiento interno. En otras palabras, la ayuda y colaboración no fueron solo aportes de algunas instituciones externas o de quienes lo fundaron, también se hizo presente la colaboración de aquellos actores que por diversas razones transitaron por los pasillos de TASYs, fueron parte de algunas de sus actividades formativas, educativas o comunicacionales.

### *Labor comunicacional*

Existe dentro de la historia de TASYs una conexión innegable con el mundo sindical y las organizaciones sociales a las cuales se ayudó a conformar, pero más allá de esta labor ligada al mundo del trabajo, el taller formaba parte de una importante estrategia comunicacional contra la dictadura, la cual es poco conocida dentro de la historiografía local. A través de la revisión del material gráfico del taller, al cual tuvimos acceso, pudimos explorar un trabajo de coordinación y cooperación no menor para dar a conocer información sensible sobre lo que estaba ocurriendo en el país por aquellos años, especialmente sobre las diversas actividades de resistencia de algunos grupos, talleres o colectivos.

Dicha estrategia contribuyó a romper el cerco comunicacional que existió dentro de los medios en la época. Todo aquel trabajo implicaba un riesgo, no solo en cuanto a conseguir el material y poder difundirlo, sino también poniendo en riesgo la vida:

<sup>27</sup> *Ibid.*

[...] a ver yo o nosotros íbamos mucho a Santiago a la Confederación Gráfica, como teníamos muchos sindicatos gráficos. Íbamos a allá a buscar material, a buscar panfleto, yo me iba con maletas a veces, dos maletas con panfletos y los metíamos al bus y pasábamos. Cuando nos paraban los pacos transpiraba helado ¡por qué! En una de esas abrían las maletas y hasta ahí llegaba. Y había que traerlos de allá porque a quien los podía imprimir po'. Entonces, eh, bueno ahí a través de la CONAGRA, Confederación Nacional Gráfica, conocimos al Clotario [...] También ¡perdón! También organizamos nosotros la red...la red de prensa popular...<sup>28</sup>.

Como señalamos en líneas anteriores, esta labor significaba poner en peligro su propia seguridad como grupo y personas, pero a su vez representaba una oportunidad única y valiosa, al poder articular a distintas organizaciones dentro del país, que rechazaban al régimen de facto. La iniciativa de esta red de prensa, nos señala Polizzi, parte desde la ONG ECO (Educación y Comunicaciones), agrupando a distintos actores nacionales que realizaban publicaciones (boletines de distinta clase: sindicales, culturales, estudiantiles, de iglesia, etc.) y concretando un encuentro nacional al año; todo lo anterior bajo un manto semiclandestino, como agrega Polizzi:

[...] de hecho el boletín oficial de la red de prensa popular se llamaba el “*Pa’ Callao*” ... porque salió en un estado de sitio. La idea era compartir las publicaciones. Cuando estábamos en estado de sitio, por ejemplo, nos llegaba el paquetón de boletines que venía desde Osorno hasta Punta Arenas. O sea, hasta Arica. Entonces de una punta a otra del país y como se llama. Y boletines de todos lados. Entonces uno sabía cómo había sido la protesta, en aquí o allá, en fin. Y compartimos eso. De repente llegaban ideas de otros lados se copiaban acá<sup>29</sup>.

<sup>28</sup> *Ibid.*

<sup>29</sup> *Ibid.*

Imagen 1. “Pa’ Callao”, Boletín de la red de Prensa Popular, febrero, 1988



Fuente: Archivo TASYs, revisado entre junio y agosto de 2016

*Otras actividades: talleres, seminarios, comunicación popular*

Las labores desarrolladas por TASYs durante la dictadura se situaron entre lo clandestino y público. Esto se debe a que en el Taller se produjo una serie de eventos y actividades presentados como actividades de ocio, entretenimiento, artísticos y culturales. Así lo recuerda el citado Juan Polizzi: “[...] empezamos hacer peña, esto y lo otro. Y fuimos corriendo la barrera de a poquito. Y ya después éramos públicos, y convocábamos a marchar y salíamos a marchar de ahí pal centro ¡Y todo en dictadura!”<sup>30</sup>.

En esta línea, en algunas conversaciones sostenidas con los integrantes de TASYs, estos indicaron que salían a marchar desde su sede, el mismo espacio en el cual impartían los seminarios, reuniones, talleres y charlas.

Al respecto, una de las principales actividades del Taller fue educar, formar y generar activismo político sindical. Aquí debemos comprender la influencia y repercusiones del Plan Laboral y las negociaciones colectivas (1979); todas

<sup>30</sup> *Ibid.*

ellas conforman el corpus de la política dictatorial hacia el mundo laboral y sindical. Estos mecanismos pretendían transformar la relación entre patrones y trabajadores, siempre basados en el individualismo y la atomización social, iconos de las políticas neoliberales<sup>31</sup>. En este contexto TASYS generó una práctica donde la creación, ayuda y trabajo con los sindicatos fue algo fundamental.

Al prospectar los archivos del Taller encontramos una serie de boletines abocados a este tema, como, por ejemplo: *Documentación Sindical* de Taller Sindical, *Temas Sindicales* de la Vicaría de Pastoral Obrera, “*Un sindicato nos ayuda a crecer*” de TASYS, entre otros. Todos materiales de apoyo para ayudar en la conformación de sindicatos y guiar las acciones sindicales de los trabajadores; asimismo, eran utilizados para las charlas y talleres en la organización. En este punto, es importante mencionar que bajo el alero de TASYS surgieron algunos sindicatos, cuyas luchas, huelgas y manifestaciones eran apoyadas por los participantes del Taller, tal y como se señala en la siguiente cita:

[...] sindicato del comercio ambulante, hicimos unos 5. El sindicato de ciegos, el sindicato de los supermercados. Ahí tuvimos una, un sindicato, por ejemplo. del supermercado que está allá en Chacabuco 70 [...] hicimos una negociación [...] Entonces como eso habían, sindicatos de choferes, la federación regional de choferes, [...] el Comando Regional de Trabajadores, también estuvimos ahí organizando, que sé yo. Cuando se organiza la CUT en Concepción. Yo hice el discurso de apertura con lectura de un discurso del Clotario sobre la unidad<sup>32</sup>.

Se destaca el hecho de que TASYS impulsó la creación de un sindicato de secretarías, el cual llegó a tener su propio boletín y cuyas participantes eran mujeres de la organización, también algunas que no eran secretarías. Pero presumimos que eran mujeres dispuestas a organizarse y trabajar en pos de sus intereses. Lo relevante de este hito es que al interior de TASYS se creó un espacio para la discusión de las problemáticas propias de las mujeres y el feminismo, bajo el amparo del departamento femenino.

También debemos considerar que el Taller procuró trabajar con jóvenes y niños. Su labor no era circunstancial, las actividades de discusión y formación eran creadas por los mismos jóvenes. Lo descrito anteriormente se refleja en el acta de la *Primera reunión de mujeres en taller de análisis sindical y social*, donde se señala:

<sup>31</sup> Álvarez, 2012, p. 93.

<sup>32</sup> Entrevista a Juan Polizzi, 5 de enero de 2017.

[q]ue esta pequeña agrupación de damas solicite al TASYs un programa básico de charlas o cursos que sean de interés femenino [...] Queda como tarea el tratar de integrar a los niños a cursillos en los cuales se les enseñe a ser pacíficos, tolerantes, amantes de la naturaleza, todo esto como una forma de ayudar a crear civilización del amor<sup>33</sup>.

TASYs construyó un trabajo constante con los jóvenes y niños; muchas de sus actividades nacían del grupo de Integración Juvenil<sup>34</sup> cuyo fin era

[...] construir una agrupación que trate de los problemas propios a que se ve enfrentada la juventud hoy. La idea es abarcar el máximo de jóvenes que deseen ir educándose en conjunto, por medio de análisis y debates, que serán el resultado de películas y conversaciones con profesionales entregados a sus participantes con el de despertar en los jóvenes [...] para ir formando una conciencia democrática en los jóvenes de Hoy<sup>35</sup>.

Otra de las características de las manifestaciones y actividades realizadas por TASYs se relaciona con el fuerte vínculo construido con los sindicatos gráficos. Esto produjo que la organización participara en la Red de Prensa Popular<sup>36</sup>. La producción, difusión y promulgación de material gráfico (boletines, afiches, panfletos, etc.) contra la dictadura se transformó en algo relevante en el accionar de TASYs. En su archivo encontramos afiches, boletines, panfletos y fotografías que dan cuenta de esta situación. La siguiente cita aclara cómo trabajaron con la Red de Prensa Popular<sup>37</sup>:

[...] a ver yo o nosotros íbamos mucho a Santiago a la Confederación Gráfica, como teníamos muchos sindicatos gráficos. Íbamos a allá a buscar material, a buscar panfleto, yo me iba con maletas a veces, dos maletas con panfletos y los

<sup>33</sup> TASYs, “Primera reunión de mujeres en taller de análisis social y social”, Manuscrito Inédito, Archivo TASYs, (n.d.), p. 1.

<sup>34</sup> Compuestos por jóvenes participantes de TASYs.

<sup>35</sup> TASYs, (n.d.), p. 2.

<sup>36</sup> Nacida de ECO Educación y Comunicaciones, ONG de Santiago y que se encuentra activa hasta la actualidad. Referentes: Mario Garcés, Pedro Milos, Fernando Ossandón, entre otros.

<sup>37</sup> El fin de la organización, según lo señalado en su página web ([www.ongeco.cl](http://www.ongeco.cl)), era el siguiente: “En comunicaciones, a través de los talleres anuales que se iniciaron en 1982, se contribuyó a la formación de comunicadores de base, luego agrupadas en la RED de Prensa Popular, que coordinó y estableció contacto, en distintos períodos, con un número aproximado de mil iniciativas de comunicación popular a lo largo del país. Paralelamente, una productora de video editaba, desde ECO, materiales de apoyo para la formación cultural y sociopolítica de diversos grupos de base”, (ECO, n.d.).

metíamos al bus y pasábamos [...] Y había que traerlos de allá, porque a quien los podía imprimir [...]»<sup>38</sup>.

La Red de Prensa Popular fue una importante organización a nivel nacional que combatía el monopolio ejercido por la dictadura sobre los medios de comunicación de libre circulación. Según Juan Polizzi, la circulación de ideas e información se realizaba por este medio, especialmente por el movimiento de boletines que existía en la organización<sup>39</sup>.

[...] Lo que pasa es que ellos llamaron a formar esta organización de todos los panfleteros que habíamos [sic] en el país. Y todo eso nos aliamos en torno [...] al comunicarnos. Y hacíamos ¿cómo se llama?, encuentros nacionales una vez al año [...] semi-clandestinos [...] de hecho, el boletín oficial de la red de prensa popular se llamaba el *Pa' callao* [...]»<sup>40</sup>.

Pero además de aquello, TASYS generó sus propios boletines informativos, siempre dando cuenta de las actividades que realizaban en la organización, hitos importantes de la época y opiniones políticas. En ese aspecto, algunos de los títulos de sus boletines fueron: *Informativo Taller de análisis sindical y social, TASYS; Vivir como Cristo, compromiso cristiano; Boletín Informativo, Junta de Vecinos N° 21; TASYS. Adiós Don Clota, Adiós Maestro; Del Huevo a la vida* y otros.

Uno de los referentes importantes para TASYS fue la figura de Clotario Blest, quien tomó un lugar relevante en estos materiales, al igual que las ideas asociadas a la Teología de la Liberación, actividad sindical, cultural y de los jóvenes. A lo cual se sumaron otros temas tales como: feminismo, educación sexual, violencia, étnica, entre otros.

TASYS, como organización, veló por la circulación de información contra la dictadura, procurando la distribución de sus materiales y de la Red de Prensa Popular, claro que dentro de sus capacidades y recursos. Durante la década de 1980 divulgaron boletines, trípticos, panfletos en Concepción y sus alrededores, como: *La voz del Bio-Bio, Sigamos Juntos, Pehuén, Boletín CODEPU, Técnicas de impresión de TIAC*<sup>41</sup>, etc.

Hay que agregar que fueron activos en la campaña “Clotario Blest, Nobel de la Paz 1989” y alrededor de 1990-1992 gestionaron un congreso anarquista

<sup>38</sup> Entrevista a Juan Polizzi, 5 de enero de 2017.

<sup>39</sup> *Ibid.*

<sup>40</sup> *Ibid.*

<sup>41</sup> Taller de Investigación y Acción Comunicacional.

en Concepción, a lo cual se sumó una serie de instancias artístico-culturales y otras dedicadas al servicio de la comunidad. Entre ellas destaca el comedor popular que levantó la organización, dentro de las acciones de sobrevivencia que utilizaron las organizaciones sociales, comunitarias y territoriales para aplacar la crisis económica de los años ochenta. Los principales beneficiados de este comedor eran estudiantes universitarios y trabajadores del sector gráfico. Junto a esto, el Taller gestionó un preuniversitario.

Una de las características de TASYs, hasta el día de hoy, es su taller literario Mano de Obra, donde se da espacio para la creación y circulación de artistas locales, abocados principalmente al estudio y escritura de la poesía. El Taller fue y es conocido por realizar actividades culturales y recreativas como: tertulias literarias, peñas, fiestas de Navidad para los niños, teatro, cine y otros. Eventos que pretenden generar un espacio de discusión política y cultural, socialización y dispersión.

En consecuencia, debemos considerar que las actividades de TASYs se pueden caracterizar, en primer término, por las acciones de formación, difusión y discusión política sindical, compuesta por la generación de boletines, afiches, panfletos, participación en la Red de Prensa Popular, seminarios de discusión política, talleres de discusión, asistencia y conformación de sindicatos, entre otros. En segundo lugar, las actividades de sobrevivencia, ocio y culturales, dadas por la creación del comedor popular, preuniversitario, conformación de un taller literario, la proyección de películas, generación de instancias de dispersión cultural, entre otras, generando un espacio de sociabilidad diverso y heterogéneo. Todas acciones que, como ya señalamos en un principio, eran autogestionadas y enmarcadas por una política de oposición a la dictadura, con un claro sentido de solidaridad y que constantemente buscaba integrar e incluir temáticas nuevas y grupos excluidos, como mujeres, niños, jóvenes y mapuches.

### *Conclusión*

La historia de los espacios de resistencia, oposición y denuncia contra la dictadura de Pinochet es un campo en construcción a nivel de espacios subnacionales. La literatura existente sobre estos temas, está bastante completa a nivel central, léase Santiago, sin embargo, fuera de aquello, aún está en una situación muy menor. Es por ello que hemos querido en estas páginas adentrarnos en el estudio de uno de los espacios más importantes que surgió en la zona de Concepción durante los días del régimen autoritario.

TASYs, liderado históricamente por Juan Polizzi, constituye un punto obligado para el conocimiento de lo que fue el trabajo de ayuda y apoyo hacia



los obreros y el mundo popular en general, que se impulsaron y desarrollaron bajo la dictadura cívico-militar. Pero, de la misma forma, constituye un espacio donde la generación de lazos de fraternidad y cooperación fue uno de los puntos más interesantes, ya que sus integrantes supieron organizar el espacio de resistencia no solo en rechazo a la dictadura, sino que también en la forma cómo vivir en armonía bajo circunstancias tan duras.

El surgimiento de TASYS se produjo en un contexto donde las relaciones sociales estaban atomizadas, tanto por las políticas represivas del régimen, como por el miedo y la prohibición de reunirse. Es por ello que su irrupción tuvo un doble mérito; por una parte, transgredir el orden militar establecido y por otra, constituirse con el tiempo en un espacio de sociabilidad; en otras palabras, un lugar de encuentro, fraternidad, apoyo, organización y educación. Valores que tras el golpe de Estado de 1973 habían quedado rezagados o vaciados de toda importancia ante la irrupción del control y disciplinamiento social. A lo cual se sumaba una cultura individualista y consumista.

Este espacio de sociabilidad logró trascender en el tiempo, entre otras cosas, producto del trabajo asociado desarrollado por sus integrantes, el apoyo y la solidaridad recibida por parte de particulares o algunas ONG; lo cierto es que ante la indefensión en la cual se encontraban los trabajadores y el mundo popular, TASYS cumplió un papel fundamental, el cual entonces era solo desempeñado por la Iglesia Católica por medio del Departamento de Servicio Social y, posteriormente, la Pastoral de Derechos Humanos.

Buscar reconstruir la historia y labor desempeñada por el Taller de Análisis Social y Sindical no es solo adentrarse en la historia de un lugar de sociabilidad en dictadura en un espacio subnacional, sino también significa dar cuenta de cómo determinados valores y principios fueron capaces de convertirse en acción y práctica en un contexto histórico donde imperaba el miedo, la violencia y se conculcaban los derechos más fundamentales. Es por ello por lo que la labor desarrollada por TASYS adquiere aún más relevancia, porque es capaz de imaginar una sociedad diferente dentro de un microespacio y a la vez concertar la opinión de distintos actores.

Desde sus salas y pasillos se pensó y organizó la resistencia sindical, las capacitaciones a los sectores populares, la organización de sindicatos, los primeros preuniversitarios populares y así tantas otras actividades en aras de luchar por terminar con la dictadura y el retorno a la democracia. Fue también un espacio de resguardo y libertad.

En consecuencia, es hora de seguir avanzando en el estudio, por ejemplo, del Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU), de la Comisión Chilena de Derechos Humanos (CCHDH) o de la Asociación Gremial de

Profesores de Chile (AGECH), todos ellos espacios y lugares de resistencia, oposición y denuncia al régimen autoritario, más aun fuera de Santiago, donde tuvieron sus propias y particulares dinámicas sociopolíticas.

### *Bibliografía*

- AGULHON, MAURICE; BERNARDINO BRAVO LIRA Y FERNANDO CAMPOS HARRIET, *Formas de sociabilidad en Chile 1840-1940*, Santiago, Fundación Mario Góngora, 1992.
- ÁLVAREZ, ROLANDO, “El plan laboral y la negociación colectiva: ¿origen de un nuevo sindicalismo en Chile? 1979-1985”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, Tercera serie, N° 35/36, Buenos Aires, segundo semestre 2011 / primer semestre 2012, pp. 92-115.
- BASTÍAS, MANUEL, *Sociedad civil en dictadura. Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile*, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2013.
- BRAVO VARGAS, VIVIANA, *Piedras, barricadas y cacerolas. Las jornadas nacionales de protesta. Chile 1983-1986*, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2017.
- CALDO, PAULA Y SANDRA FERNÁNDEZ, “Sobre el sentido de lo social: asociacionismo y sociabilidad. Un breve balance”, en Sandra Fernández y Oscar Videla (comp.), *Ciudad Oblicua. Aproximaciones a temas e intérpretes de la entreguerra rosarina*, Rosario, La Quinta Pata & Camino Ediciones, 2008.
- CHAPMAN QUEVEDO, WILLIAM, “El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico”, *Investigación & Desarrollo*, Vol. 23, N° 1, Barranquilla, enero-junio, 2015.
- CHEVALIER, JACQUES, “Espace de vie ou espace vécu ? L’ambiguïté et les Fondements du concept d’espace vécu”, *L’Espace Géographique*, Vol. 3, N° 1, Paris, 1974, p. 68.
- CORNEJO, MARCELA; FRANCISCA MENDOZA Y RODRIGO C. ROJAS, “La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico”, *Psykhé*, Vol. 17, N° 1, Santiago, 2008, pp. 29-39.
- DÍAZ-BRAVO, LAURA; URI TORRUCO-GARCÍA; MILDRED MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ Y MARGARITA VARELA-RUIZ, “La entrevista, recurso flexible y dinámico”, *Investigación en educación médica*, Vol. 2, N° 7, México, 2013, pp. 162-167.
- GARCÍA, MÓNICA, *La Percepción del espacio urbano*, Material de cátedra de Geografía Urbana, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2011.
- GAYOL, SANDRA, “Sociabilidad”, en Hugo Biagini, y Arturo Roig (dir.), *Diccionario del pensamiento alternativo*, Buenos Aires, Biblos, 2008.
- GÓMEZ, RODRIGO, *Organizaciones sindicales en Chile. De la resistencia a la política de los consensos: 1983-1994*, Santiago, Ediciones Universidad Finis Terrae, 2015.
- GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, PILAR, “La sociabilidad y la historia política”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Vol. 7, 2008. También publicado en Erika Pani y Alicia Salmerón (coords.), *Conceptuar lo que se ve. François-Xavier Guerra, historiador. Homenaje*, México, Instituto Mora, 2004, pp. 419-460.

- GUARIN-MARQUEZ, OSCAR, “La sociabilidad política: un juego de luces y sombras”, *Memoria y Sociedad*, Vol. 14, N° 29, Bogotá, 2010, pp. 25-36.
- GUEREÑA, JEAN-LOUIS, “Espacios y formas de la sociabilidad en la España contemporánea. Introducción”, *Hispania*, Vol. 63, N° 214, Madrid, 2003, pp. 409-414.
- GUILLAUDAT, PATRICK, *Los movimientos sociales en Chile*, Santiago, Lom Ediciones, 1998.
- IGLESIAS, MÓNICA, *Rompiendo el cerco. El Movimiento de Pobladores contra la Dictadura*, Santiago, Ediciones Radio Universidad de Chile, 2011.
- LINDÓN, ALICIA, “Geografías de la vida cotidiana”, en Daniel Hiernaux y Alicia Lindón, (dirs.), *Tratado de Geografía Humana*, México, Anthropos, 2006, pp. 356-400.
- MAIDANA, VALERIA Y VERÓNICA DOMÍNGUEZ, *El Análisis de documentos para el estudio de representaciones sociales*, Buenos Aires, Editorial MNEMOSY, 2014.
- MONSÁLVEZ, DANNY Y CRISTINA MOYANO, Presentación Dossier “Intelectualidad, saber, política y espacios de sociabilidad en el Chile Reciente”, *Revista de Historia*, Vol. 2, N° 23, Concepción, 2017, pp. 7-8.
- MONSÁLVEZ, DANNY, *El golpe de Estado de 1973 en Concepción. Violencia Política y control social*, Concepción, Editorial Universidad de Concepción, 2017.
- ORTEGA VALCÁRCEL, JOSÉ, *Los horizontes de la geografía. Teoría de la geografía*, Barcelona, Ariel, 2000.
- TUAN, YI-FU, “Space and place: humanistic perspective”, en Stephen Gale y Gunnar Olsson (ed.), *Philosophy in geography*, Dordrecht, Springer Netherlands, 1979, pp. 387-427.

### Fuentes y archivos

Archivo TASYS, 1978-1988.

Chile, *100 primeros decretos leyes dictados por la Junta de Gobierno de la República de Chile*, Santiago, Editorial Jurídica de Chile, 1973.

Entrevista a Juan Polizzi, Concepción, 5 de enero de 2017.